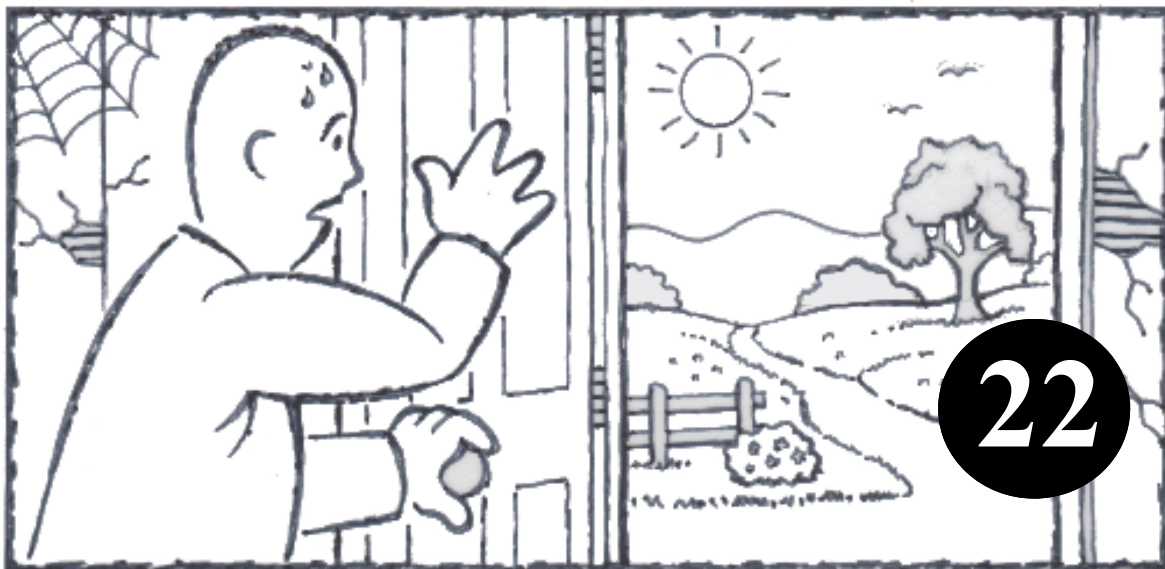

Encontrando el “Camino” en la Cárcel

VOLUMEN UNO



Enfrentando Nuestros Miedos

Vamos a hablar de un par de cosas. ¿Que es lo que ves en el dibujo? ¿Esta este hombre seguro de si mismo? ¿Quiere este señor expresar lo que siente? ¿Tiene miedo? A lo mejor tiene muchas razones para tener miedo. A lo mejor nunca experimentó una vida pura y limpia, una vida sobria, una vida libre... libre de miedos, libre de inseguridades, libre de ansiedades, y libre de algunas otras cosas que nosotros pudimos haber experimentado en distintos momentos. ¿Puedes pensar si hay algo en tu vida de lo que te gustaría liberarte?

A veces nos olvidamos que el miedo esta en todos nosotros, aun en aquellos que tienen mucha fe. Un buen ejemplo de esto es lo que leemos en la Biblia, cuando los apóstoles se escondieron y tenían miedo después que Jesús fue crucificado. Ellos también conocieron el miedo.

Encontramos otro ejemplo, también en los tiempos de Jesús, cuando dos de los apóstoles corrieron a la tumba. El apóstol mas querido por Jesús llego primero, pero el otro apóstol, el porfiado, llego mas tarde pero fue el primero en entrar a la tumba de Jesús. Seguramente, el tenia miedo, pero entro de todas maneras. ¿Nos podemos poner en esa posición nosotros? ¿Con cual de los dos apóstoles nos sentimos identificados?



Debemos tener en cuenta que los miedos se deben enfrentar con la verdad. Lo vemos a esto en las sesiones de recuperación, donde la gente comienza a enfrentar los miedos y culpas hablando de ellos, y poco a poco, esos miedos empiezan a disiparse.

Estamos invitados a hacernos ciertas preguntas que pueden ser un poco duras, como:

- ¿Tengo el coraje de enfrentar mis problemas mas serios?
- ¿Pediré ayuda si no tengo el coraje?
- ¿Tengo miedo de volver a reincidir?
- ¿Tengo miedo de perder el respeto que tienen de mi porque he cambiado?
- ¿Tengo miedo de perder la fe que tengo ahora?

Estamos invitados a responder estas preguntas de una manera honesta; ese puede ser el primer paso. La verdad es que si comenzamos a reconocer en donde estamos parados hoy, mas rápidamente enfrentaremos nuestros miedos y podremos hacer que nuestros miedos no nos dominen, perdiendo estos el poder.



Ninguno de nosotros quiere reconocer nuestros propios miedos. Esto no es nada fácil. Pero, cuando nos ponemos a pensar en esto, nos damos cuenta que si no compartimos nuestros miedos con otros, como vamos a poder vencerlos? Debemos aprender a usar el poder que existe cuando compartimos y nos apoyamos los unos a los otros.

Como lo dijo Nelson Mandela, “Nuestro miedo mas grande no es el que seamos inadecuados. Nuestro miedo mas profundo es saber que somos mas poderos de lo que pensamos. Es nuestra luz, y no nuestra oscuridad la que mas nos asusta.”

En otras palabras, tenemos mucha grandeza adentro nuestro y tenemos que hacer que aflore, que salga a la superficie.



Cuando empezamos a conocernos a nosotros mismos y a nuestras inclinaciones, podemos comenzar una nueva forma de vida. Transformaremos nuestros pensamientos negativos en positivos y empezaremos a mirar a la gente en una manera diferente, creando y no destruyendo relaciones.

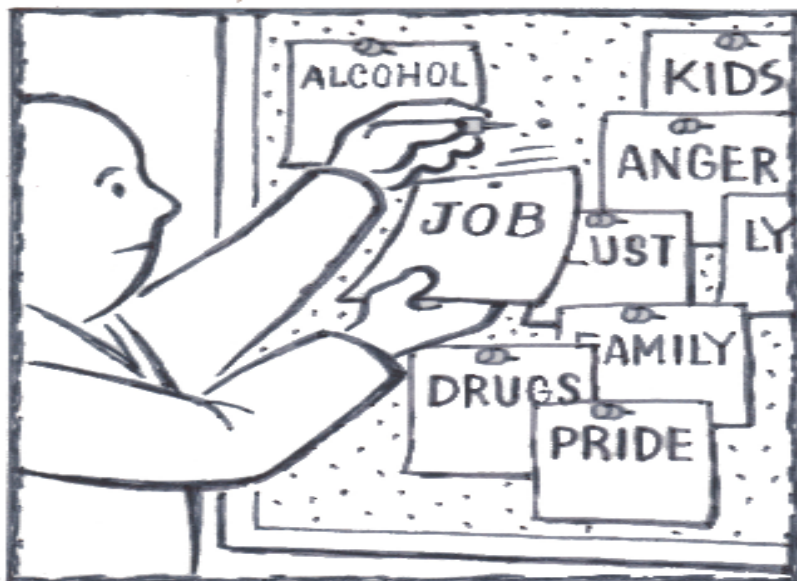
¿Me tiro abajo con mis pensamientos, o puedo empezar a ver a mi persona de una manera positiva?

¿Quiero encontrar paz en mi vida? Estoy decidido a hacer todo lo necesario para lograrlo?

¿Como empiezo la búsqueda de la verdad y la paz dentro de mí?

Todos queremos tener respuestas rápidas e instantáneas a nuestras necesidades y sentirnos bien con nosotros mismos, pero bien adentro nuestro, sabemos que las cosas buenas en la vida cuesta alcanzarlas y debemos trabajar en pos de ellas.





Necesitamos enfrentar nuestros pequeños miedos primeros. Hagamos un miedo por vez. De esta manera vamos a tener la fortaleza de ir avanzando. Necesitamos ser pacientes y pedirle a Dios que nos de perseverancia, coraje y confianza en El.

